

## MARÍA ÁNGELES DURÁN HERAS

Investigadora social en el CSIC.  
angeles.duran@cchs.csic.es

Doctora en Ciencias Políticas, catedrática de Sociología y profesora de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ha dirigido el Departamento de Análisis Socioeconómico y permanece actualmente vinculada ad honorem en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Durante su carrera se ha especializado en el análisis del trabajo no remunerado y su relación con la estructura social y económica. Ha publicado más de doscientas obras sobre trabajo no remunerado, uso del tiempo, salud, mujer, desigualdad y urbanismo. Ha obtenido, entre otros, el prestigioso Premio Nacional de Investigación Pascual Madoz, el Premio Nacional de Sociología, la Medalla de Oro al Mérito del Trabajo, y el Doctorado Honoris Causa por las Universidades de Granada, Valencia, La Rioja y Autónoma de Madrid.



Autoría de la foto: Antonio Jiménez Lara

*Pregunta: Desde Fundación Caser y la Revista Actas promovemos la coordinación de los sistemas sanitario y social para una mejora atención a las personas con discapacidad, personas mayores y en general en situación de dependencia. ¿Cree que es un logro posible?*

*Respuesta:* Es necesario, por lo que tendrá que ser posible. Actualmente, hay una gran diferencia de visibilidad entre las actividades de cuidado que se realizan por el sector sanitario, por las instituciones públicas y las que se realizan por las entidades privadas o los hogares. Tampoco se visibilizan suficientemente las actividades que realiza el voluntariado. En parte, la falta de visibilidad se debe a que en una economía capitalista y de mercado las transacciones económicas requieren por ley una contabilidad muy precisa: todo queda registrado

y ha de sintetizarse en memorias anuales sometidas a inspecciones. También existen numerosos indicadores estadísticos de obligado cumplimiento por acuerdos internacionales. En las actividades que se realizan en los hogares, para bien y para mal no existe casi nada de todo esto. Son actividades más flexibles menos encorsetadas por leyes y reglamentos, pero al mismo tiempo oscurecidas y poco tenidas en cuenta. El resultado de los cuidados es una síntesis entre los cuidados que ofrece el Estado a través de todas sus instituciones, los que ofrecen las entidades privadas con ánimo de lucro, las entidades sin fines de lucro o voluntariado y los hogares. Cuando estas actividades se miden únicamente en dinero, lo aportado por el voluntariado y los hogares parece insignificante; sin embargo, si lo que se mide es el volumen de tiempo dedicado, el trabajo del cuidado no remunerado, es mucho mayor que el trabajo de cuidado remunerado. Cualquier política de cuidados y cualquier programa individual familiar tiene que tener en cuenta ambos tipos de recursos, que se refuerzan mutuamente.

*En sus trabajos nos adelanta las dificultades que en el futuro podremos encontrar para mantener, y mejorar, nuestro sistema de bienestar. ¿Qué nos falta y qué nos sobra para estar preparados?*

Nos falta información y realismo. La esperanza de vida de quienes se jubilan ronda los veinte años y es previsible que en el futuro aumente considerablemente. Naciones Unidas lleva pidiendo desde 1995 que se complementen los análisis económicos tradicionales con otros tipos

de análisis que incluyan el trabajo no remunerado. Según datos del INE, el tiempo que se dedica a trabajo no remunerado en el hogar es un 30% más que el conjunto del tiempo que se dedica al mercado laboral, incluidas las horas extras y el trabajo sumergido.

Estamos cerrando los ojos ante el hecho del envejecimiento de nuestra sociedad, que es un logro histórico pero también un enorme desafío para encontrar solución a los nuevos problemas que conlleva. Frecuentemente nos instalamos en el presente sin querer adelantar previsiones sobre como será nuestro futuro. Una buena prueba es que la mayoría de los españoles no se preocupan por hacer testamentos ni dejar por escrito las disposiciones sobre el final de su vida. El lado positivo de este aparente desinterés es la confianza en que el círculo inmediato familiar será capaz de tomar decisiones correctas cuando sea imprescindible hacerlo. Sin embargo, este exceso de confianza tiene un alto coste y lo tendrá más aún en el futuro cuando aumente el número medio de años de incapacidad que nos toque vivir. Curiosamente, debido a la mayor longevidad de las mujeres y que la mayoría contrae matrimonio con hombres de más edad que ellas, en todos los temas de discapacidad, dependencia y carga de cuidado existe una fuerte disparidad de género. A eso se suma que la media de las pensiones que reciben las mujeres es un tercio inferior a la que reciben los hombres y el número de mujeres de edad avanzada que carecen de cualquier ingreso propio es mucho más alto que el de varones.

*Como en casi cualquier escenario social,*

*las mujeres sufren aún hoy desigualdad a la hora de acceder a recursos, beneficios y apoyos sociales. ¿Tiene hoy la perspectiva de género un impacto suficiente en las políticas de bienestar?*

Está empezando a incorporarse esta perspectiva, que es muy necesaria, pero todavía insuficiente.

Si no fuese por la millonaria cesión de horas gratuitas de cuidado de las mujeres de edad intermedia y avanzada hacia sus propios familiares, el sistema sanitario colapsaría. El papel tradicional de la mujer como cuidadora permanente y carente de derechos legalmente reconocidos es injusto y hay que buscarle alternativas, pero no es fácil, porque su aportación real a la economía en España y en cualquier país desarrollado es mucho mayor de lo que oficialmente se reconoce. La búsqueda de la igualdad es un objetivo garantizado por la Constitución, pero exige cambios y reajustes revolucionarios que en muchos casos no estamos dispuestos a asumir.

*Es usted hoy una de las científicas sociales más reconocidas en España y el mundo. ¿Cuál es la clave de su éxito?*

Para mucha gente el éxito se mide en dinero y según este indicador mi éxito sería más bien mediocre. Sin embargo, es cierto que he logrado el reconocimiento académico. Tuve un fuerte apoyo familiar desde muy joven. Mi trabajo ha estado en gran parte conectado con el de otros investigadores en España y en otros países europeos, norteamericanos y latinoamericanos. He procurado estar atenta a las demandas expresadas por

los movimientos sociales y no me ha dado pereza cruzar los continentes para escuchar otras experiencias y compartir las mías.

Me apasiona mi trabajo, es una forma de vida más que un empleo y quizás sea esa una de las claves de por qué sigo trabajando tantas horas diarias a pesar de haberme jubilado hace seis años.

*¿En qué está trabajando ahora? ¿Cuál o cuáles de sus próximos proyectos le ilusiona especialmente?*

Tengo cuatro libros en perspectiva. El más inmediato, una autobiografía intelectual para el Centro de Investigaciones Sociológicas que debiera haber entregado ya. Y, además, muchos seminarios y conferencias desperdigados por el mundo. Todos me ilusionan. Si no, no los acometería.

*En la revista Actas estamos especialmente ocupados en promocionar a jóvenes investigadores. ¿Es la investigación social un ámbito propicio para atraer talento joven?*

Debiera serlo. A diferencia de otros tipos de investigación, en la investigación social no suele haber patentes ni ningún otro tipo de beneficio económico directamente vinculado con los resultados de investigación. Generalmente no es el dinero, sino la esperanza de mejorar el mundo lo que atrae a los jóvenes en este campo. La competencia entre valores básicos es fuerte, afortunadamente no faltan las vocaciones científicas y sociales entre la juventud.

*Recomiéndenos algo que leer, o alguien a quién seguir, para entender mejor la aten-*

*ción a la dependencia, la promoción de la autonomía personal y la inclusión social en el futuro.*

Puede parecer un poco árido, pero yo recomendaría un repaso a las previsiones demográficas del INE, y las Encuestas Nacionales de Salud. Creo que después de dedicarle un rato, al lector se le dispararán los deseos de reflexionar y tomar medidas sobre la dependencia y sentirá la necesidad de encontrar nuevas vías de promoción de la autonomía y la inclusión social.

